

Ensayo

El Diario Reflexivo como Estrategia para Desarrollar Competencias Comunicativas

The Reflective Journal as a Strategy to Develop Communicative Competences

Haydée L. Parra Toribio

Instituto Politécnico Nuestra Señora del Carmen, República Dominicana.

La correspondencia de este artículo debe ser enviada a Haydée L. Parra Toribio.

Email: haydeeparrat@hotmail.com

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2018.

Fecha de aceptación: 6 de marzo de 2019.

¿Cómo citar este artículo? (Normas APA): Parra Toribio, H. L. (2019). El diario reflexivo como estrategia para desarrollar competencias comunicativas. *Revista Científica Hallazgos21*, 4(1), 79- 86. Recuperado de <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Revista Científica Hallazgos21. ISSN 2528-7915. Indexada en REDIB y LATINDEX. Periodicidad: cuatrimestral (marzo, julio, noviembre).

Director: José Suárez Lezcano. Teléfono: (593)(6) 2721459, extensión: 163.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas. Calle Espejo, Subida a Santa Cruz, Esmeraldas. CP 08 01 00 65. Email: revista.hallazgos21@pucese.edu.ec. <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Resumen

En este artículo se propone el diario reflexivo como herramienta didáctica, no solo para las clases de lengua, sino de cualquier asignatura. Se explica por qué el mismo es una estrategia eficaz que ayuda a desarrollar la mayoría de las competencias comunicativas: lingüística, epistémica, mnemotécnica o asociativa, pragmática, discursiva, emocional, lectora e instruccional. Además, se presentan algunas propuestas metodológicas para su implementación, las cuales van desde explicar a los estudiantes el propósito del diario, su significado y función, hasta el análisis del instrumento de evaluación que se aplicará a las producciones. Otro aspecto que se resalta en este artículo es el carácter metacognitivo del diario reflexivo, ya que ayuda al alumno a evaluar lo que ha asimilado y lo que no; y al maestro le permite saber que tan efectivas están siendo sus estrategias al momento de enseñar. El método que se empleó en el levantamiento de las informaciones fue la observación directa del desempeño docente de los colegas de la autora, la experiencia propia como docente y la evaluación de los resultados cuando se aplica el diario reflexivo para estimular la producción de texto y la reconstrucción de lo aprendido. La estrategia del diario reflexivo se entronca con los dos principales paradigmas didácticos vigentes: el constructivismo y el desarrollo de competencias.

Palabras clave: diario reflexivo; construcción de conocimiento; competencia comunicativa; estrategias docentes.

Abstract

In this article, the reflective journal is proposed as a didactic tool, not only for language classes, but for any subjects. It explains why it is an effective strategy that helps develop most communicative skills: linguistic, epistemic, mnemonic or associative, pragmatic, discursive, emotional, reading and instructional. In addition, some methodological proposals for its implementation are presented, which range from explaining to the students the purpose of the journal, its meaning and function, up to the analysis of the evaluation instrument that will be applied to the outputs. Another aspect that is highlighted in this article is the metacognitive character of the reflective journal, since it helps the students to evaluate what they have assimilated and what they have not; and to the teachers it lets them know how effective their strategies are at the time of teaching. The method used in the gathering of the information was the direct observation of the teaching performance of the author's colleagues, her own experience as a teacher and the evaluation of the results when the reflective journal was applied to stimulate the production of text and the reconstruction of what has been learnt. The strategy of the reflective journal is linked to the two main current teaching paradigms: constructivism and the development of competences.

Keywords: reflective journal; knowledge construction; communicative competence; teaching strategies.

El Diario Reflexivo como Estrategia para Desarrollar Competencias Comunicativas

En la actualidad, se habla mucho de competencias, incluso es uno de los enfoques que presenta el actual currículo dominicano. Respecto a esto, Argudín (2019) afirma que toda competencia indica capacidad y en este siglo, dentro de un mundo completamente globalizado, nos guste o no, éste será un criterio muy importante con el que todos los trabajadores seremos medidos. Por su parte, Vargas (2017) expresa que la colectividad actual está en proceso de readaptación buscando ser una sociedad competitiva, en la que se requiere pasar de una educación basada en contenidos a una basada en competencias. Asimismo, Venegas (2011) entiende que "en la sociedad actual, reconocida como sociedad del conocimiento y la información, como parte de un mundo globalizado, es ineludible vincularse al ámbito de las competencias" (p.10).

Sin embargo, no todos comprenden el alcance de las competencias, ya que unos piensan que todo se reduce a aprender un oficio de manera mecánica, otros lo ven como sinónimo de competitividad. Con relación a esto, Guzmán (2017) expone que tienen razón de ser frases como "las competencias inhiben el pensamiento crítico, analítico y reflexivo", "el desarrollo de competencias solo pretende la formación de robots humanos para las empresas"; y la aplicación inadecuada de las competencias en el ámbito educativo. Debido al origen de procedencia en que se constituye el modelo de la Educación por Competencias, Guzmán, además, explica:

La consolidación y expansión del esquema de la educación gerencial propicia la comprensión de los centros, los sistemas y las funciones educativas bajo la visión empresarial de servicios. En tal perspectiva, se pretende que la educación pública es un servicio ofertado a la sociedad que la puede utilizar en su propio beneficio, por

consecuencia lógica, las autoridades educativas confrontan las mismas responsabilidades sociales que las de cualquier gerente de una empresa y, en el fondo, las relaciones de enseñanza-aprendizaje responden a los mismos principios existentes entre quienes prestan servicios al público y los usuarios que hacen uso de los mismos, en virtud de lo cual, los servicios educativos pueden ser planeados, organizados, administrados, operados y evaluados bajo los mismos criterios y procedimientos que los de cualquier otra empresa de servicios (p.111).

Bautista (2015) expresa que hablar de competencias en el ámbito educativo es un tema complejo que en ocasiones se trata de forma errada. Esto se debe, en gran medida, a la dificultad de explicar y entender qué son en realidad y cómo se aplican (p.1). Muchos docentes consideran que la enseñanza por competencias es un modelo que llevará a los estudiantes a contender por ser el mejor en la clase. Esto es un auténtico ejemplo de creer que el concepto de competencia es sinónimo de competitividad.

Díez (2009), citado por Garzón (2015), referente al uso de las competencias dice: "en aspectos de la enseñanza-aprendizaje, los procesos pedagógicos se reducen a un modelo educativo restringido a la competitividad y a la adquisición de saberes necesarios para desenvolver una labor específica dentro de empresas e industrias" (p.62).

En ese orden de ideas, Trujillo (2014) afirma que "existe la posibilidad que profesionales de la educación que están formando niños y jóvenes con dicho enfoque, no comprendan su significado, origen, diversidad de conceptualizaciones y fuentes teóricas que lo nutren, así como aspectos específicos metodológicos para su concreción" (p. 307).

Para la autora, trabajar desde el Enfoque por Competencias en la actualidad es desarrollar en contexto, en los alumnos,

capacidades, habilidades, destrezas, actitudes, aptitudes, valores y todo aquello que sea necesario para que puedan ser personas preocupadas por conocer y comprender el mundo en el que viven, que indaguen y critiquen sobre lo que ocurre a su alrededor, y sean capaces de transformar su realidad. Es decir, desarrollar un ser integral que adquiera las competencias necesarias para desempeñarse y desenvolverse adecuadamente, en cualquier escenario de la vida.

A raíz de las inadecuadas interpretaciones y usos que se les da a las competencias es propicio y preciso aportar estrategias apropiadas, que permitan desarrollar las habilidades y capacidades que se deban adquirir, tanto en las competencias fundamentales como en las específicas, promovidas por el currículo. Una de esas competencias es la comunicativa, la cual puede ser desarrollada a través de diversas estrategias. Una de esas estrategias es el diario reflexivo.

Competencia, según las Bases de la Revisión y Actualización Curricular del Ministerio de Educación (MINERD, 2016), "es la capacidad para actuar de manera eficaz y autónoma en contextos diversos movilizando de manera integrada conceptos, procedimientos, actitudes y valores" (p.44). Es decir, que cuando se tiene la capacidad de hacer un determinado trabajo, se deben conjugar las nociones teóricas del trabajo, la manera en la que se va a realizar, las cualidades y los valores éticos y morales que se hayan desarrollado. Como dijo García (2015) en la conferencia "Pertinencia del enfoque basado en el desarrollo de competencias", las competencias son una extensión del enfoque por objetivos, ya que se promueve la apropiación de conocimientos para luego poderlos aplicar; pues no se puede aplicar lo que no existe o no se tiene.

En el ámbito escolar, se promueve el desarrollo de variadas competencias. Una de ellas es la comunicativa. Esta, según las Bases de la Revisión y Actualización Curricular del Ministerio de Educación (2016):

Es la base fundamental para el desarrollo humano pues posibilita que las personas pertenecientes a una comunidad puedan comprenderse por medio de variados sistemas lingüísticos y no lingüísticos. Dicha competencia permite la expresión de las ideas, emociones, sentimientos, valores culturales y artísticos. Es esencial para la construcción de la identidad personal y colectiva y para la conformación de una cosmovisión que permita interpretar y actuar en el mundo. Además, es una estrategia fundamental para la organización y construcción del pensamiento (p. 71).

A partir de esta definición se puede inferir que la competencia comunicativa integra el saber, el saber ser, el saber hacer y el saber aprender. También se deduce que dicha competencia se relaciona con las demás y colabora en el desarrollo de las mismas. Es decir, que cuando se desarrolla adecuadamente esta competencia resulta más fácil la adquisición de las demás.

Las competencias comunicativas son muy amplias; por esa razón algunos teóricos proponen variadas competencias. Por ejemplo, Canale (1983) la concibe como cuatro a la vez: lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica, las cuales se interrelacionan. Con el paso de los años y las nuevas necesidades se siguieron agregando otras, como la propuesta por Correa (citado por Bermúdez & González, 2011): competencia lingüística, pragmática, cultural, tímica e ideológica. También, es preciso mencionar la propuesta hecha por García (2015), quien propone las siguientes: la lingüística, epistémica, mnemotécnica o asociativa, pragmática, discursiva, emocional, lectora e instruccional. Es decir, que el concepto de competencia

comunicativa hay que asumirlo como el conjunto de varias competencias que tienen en común el desarrollo y aplicación del conocimiento con fines comunicacionales. A raíz de esto, en el currículo dominicano se presentan, en el área de lengua española, cuatro competencias específicas alrededor de las cuales se desarrollan las expresadas anteriormente. Estas son la comprensión oral y escrita y producción oral y escrita.

Desarrollo

Partiendo de lo anterior, se puede inferir que los docentes deben buscar estrategias que les ayuden a desarrollar esas competencias. Una estrategia muy eficaz es la de elaborar diarios reflexivos de clases. ¿Qué es un diario reflexivo de clases? Pues es una actividad de escritura en donde el estudiante se apropia poco a poco de su proceso de conocimiento, en tanto él tiene libertad de escoger qué es lo que quiere decir o expresar, para recuperar las vivencias, el análisis y los diálogos desarrollados en clase, acorde con lo que para él resulta significativo (Goldoni, 1996). También es el registro de las experiencias, ideas, sentimientos y reflexiones del estudiantado.

Según la Universidad Estatal a Distancia citada por el MINERD (2016):

La información que se registra en el diario es diversa, pues se realiza a partir del estilo personal de cada estudiante y de aquellos aspectos que son objetos de su reflexión y valoración. El/la estudiante podrá hacer descripciones, narraciones de experiencias significativas, registro de observaciones, sentimientos, conflictos, hipótesis, pensamientos, apuntes espontáneos, autocríticos y autobiográficos (p. 48).

Es decir, que los diarios reflexivos desarrollan la creatividad de los discentes, ya que cada uno va a redactar de una manera diferente, haciendo uso de su propia imaginación. Del mismo modo, Goldoni (1996) expresa que el diario facilita la internalización de los procesos cognitivos

mediante la comprensión de lo que el sujeto hace, piensa, desea; y propicia la asimilación teórica requerida para los procesos de síntesis. Esto es similar a que enriquece la habilidad de analizar.

¿Por qué el diario reflexivo es una estrategia eficaz? Porque ayuda a desarrollar la mayoría de las competencias comunicativas. Por ejemplo, cuando el estudiante está elaborando su diario utiliza la mnemotécnica, ya que tiene que recordar todo aquello que se dialogó y que observó en clase. También desarrolla la epistémica cuando recurre al conocimiento de los conceptos que se trabajaron en el aula. Además, se hace uso de la pragmática, pues está adquiriendo la capacidad de producir discurso a través de su diario.

Una competencia que debió iniciar este listado y que todos los teóricos coinciden en su aplicación es la competencia lingüística, que es la principal herramienta de la que se vale el estudiante para redactar su diario, ya que usa la lengua con todo lo que ella implica. Por otro lado, desarrolla la competencia discursiva, a medida que practica su discurso y la manera en que quiere proyectarse hacia los demás. Asimismo, desarrolla la competencia emocional, porque en la medida en que alguien lee su diario, los demás escuchan y luego son capaces de evaluar el texto de su compañero, resaltando con respeto lo inadecuado de su producción y sugiriendo algunas alternativas. También al momento de leer su diario, el estudiante enriquece la competencia lectora y desarrolla el dominio escénico.

Otro mérito de los ensayos reflexivos es que desarrollan la creatividad, ya que todo el proceso de textualización de las clases está cimentado en las iniciativas de los discentes: desde seleccionar y parafrasear lo aprendido hasta decidir qué título colocarle a su propio texto. "Se podría afirmar que la creatividad es consustancial a

EL DIARIO REFLEXIVO PARA COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

la competencia. Se necesita ser creativo para aplicar adecuadamente el conocimiento" (García, 2016, p. 16).

Un procedimiento para aplicar el diario reflexivo como una herramienta didáctica de clases diarias podría ser el siguiente:

-Primero: a principio de año escolar (en el caso de que sea primaria o secundaria) informar a los estudiantes acerca de qué es un diario reflexivo, para qué sirve, con qué propósito se estará realizando, y con qué frecuencia.

-Segundo: elaborar un instrumento de evaluación en el que los criterios que se redacten recojan las habilidades que se quieran desarrollar en cada alumno. Por ejemplo, al leer su diario lo hace de forma coherente y cohesiva, abarca la mayor parte de los contenidos abordados, utiliza diversos conectores de orden, tiempo y adición, etc. Además, en el instrumento de evaluación, a cada criterio se le asigna una puntuación. Cada docente puede adoptar lo referido anteriormente, según sus necesidades.

-Tercero: se les comunica a los discentes que deben transcribirlos en sus cuadernos. Luego se le explica cada criterio y su valor.

-Quinto: después el docente indica si el diario será asignado al grupo completo o solo a algunos. Ejemplo: al inicio se asigna a todos para que vayan adquiriendo la manera de trabajar con esta estrategia. Como en el tiempo de clase no todos podrán leer sus diarios, se hace una tómbola: enumeración de todos los elementos muestrales del uno al número n. Hacer fichas o papeles, uno por cada elemento, revolverlos en una caja, e ir sacando un número de fichas, según el tamaño de la muestra. Los números elegidos al azar conformarán la muestra (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Luego que se verifique que han comprendido la manera de elaborarlo, entonces se asigna, por lo menos, tres diarios por día.

-Sexto: también se les informa a los alumnos de las intervenciones que se harán. Es decir, pedir por lo menos a dos estudiantes que evalúen el diario de su compañero, quienes deben empezar resaltando todos los elementos positivos, luego aclaran lo que no estuvo adecuado y, por último, dan sugerencias acerca de cómo podrían mejorar su producción. Al final el maestro recoge lo que han dicho los evaluadores, haciendo el mismo proceso que ellos. Algo muy importante es que el profesor debe dialogar con los estudiantes sobre el respeto por las ideas ajenas así como la acogida de críticas constructivas.

Un elemento esencial, el cual no debe faltar en la aplicación de esta estrategia, es el instrumento de evaluación, porque es lo que dirige la actividad, adaptado según la asignatura y las necesidades de cada grupo.

El procedimiento antes descrito es una sugerencia que cada educador debe llevar a cabo según sus necesidades, la asignatura que imparte, los grupos de estudiantes con los que trabaje, etc.

Conclusiones

Como se puede observar del procedimiento expuesto, el diario reflexivo, es un excelente retroalimentador de clases. Es una estrategia muy beneficiosa para el desarrollo de las competencias comunicativas; y además de utilizarse como tal, se puede usar como instrumento de evaluación.

Sería provechoso que en todas las asignaturas se utilicen los diarios reflexivos para el desarrollo de competencias comunicativas, ya que permite desarrollar la lengua para poder usarla en todas las asignaturas del plan de estudio. El diario reflexivo no solo permite enriquecer el lenguaje, sino que ayuda tanto al maestro como al alumno a autoevaluarse permanentemente, acerca de lo que se aprende y no se aprende, y de la manera en que se aprende.

Referencias

- Argudín, Y. (2019). La educación basada en competencias: algunas nociones que puede facilitar el cambio. Revista Acequias. Recuperado de itzel.lag.uia.mx/publico/publicaciones/acequias/acequias17/a17p8.html
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación, (p 183). Recuperado de https://www.academia.edu/36684418/Libro_Metodologia_de_la_investigaci%C3%B3n_de_Sampieri
- Bautista, J. (2015). El ABC del Aprendizaje Basado en Competencias. Recuperado de <https://www.shiftelearning.com/blogshift/el-abc-del-aprendizaje-basado-en-competencias>
- Bermúdez, L.; & González, L. (2011). La competencia comunicativa: elemento clave en las organizaciones. En Quórum académico, 8 (15), 95 – 110. Universidad del Zulia. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3998947.pdf>
- Canale, M. (1983). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En Llobera et al. (Coord.) (1995). Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras. Madrid: Edelsa, 63-83.
- García Molina, B. (2011). Competencias comunicativas. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Surco.
- García Molina, B. (2015). Pertinencia del enfoque basado en el desarrollo de competencias". En conferencia. Recuperado de <https://int.search.tb.ask.com/search/video.jhtml?enc=0&n=7857d3f1&p2=%5EYO%5Expt758%5ETTAB02%5Eec&pg=video&pn=1&ptb=63DFFF8E-7315-4693-B82B-9362067CFC6C&q=&searchfor=youtube%2BPertinencia+del+enfoque+basado+en+el+desarrollo+de+competencias%2B+conferencia%2B+Bartolo+Garc%C3%ADa&si=605327&ss=sub&st=sb&tpr=sbt>.

- Garzón Daza, C. (2015). Implicaciones curriculares del enfoque por competencias en educación superior. 54 · B o l e t í n v i r t u a l. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6232395.pdf>
- Goldoni Ruiz, C. (1996). El diario de clase... Un diario para la vida. *Revista ABRA*, 17 (23-24). Recuperado de [Dialnet-EIDiarioDeClase-4792215.pdf](https://dialnet-unirioja.es/dialnet/handle/documento/4792215)
- Guzmán Marín, P. (2017). Problemática general de la educación por competencias. *Revista Iberoamericana de Educación*, 74, 109-111. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie74a04.pdf>
- Ministerio de Educación República Dominicana. (2016). Bases de la revisión y actualización curricular. Recuperado de <http://www.educando.edu.do/portal/wp-content/uploads/2016/07/BASES.pdf>
- Trujillo Segoviano, J. (2014). El enfoque en competencias y la mejora de la educación. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Recuperado de www.redalyc.org/html/461/46132134026/
- Vargas, E. (2017). Educación por competencias: nuevas exigencias y desafíos. *Perspectiva educativa*. Recuperado de <https://acento.com.do/.../8450709-educacion-competencias-nuevas-exigencias-desafio>
- Venegas Jiménez, P. (2011). Gestión de la Educación basada en competencias: elementos para su interpretación en el contexto de la Administración de la Educación. *Revista científica digital*. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gstedu/article/viewFile/8611/8135>